

289

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Gar-
ruga.
Bravo (D. Cefer.).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. E-
duardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eu-
sebio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Ge-
rónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pa. ac os y Toro.
Pina
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Nar-
ciso).
Valladares y Saa-
vedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joa-
quina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.



A un tiempo amante y hermana, t. 1.	2	2	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9
Ansias matrimoniales, o. 1.	2		D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	— El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
Azores de una privanza, o. 4.	3	4	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dichas y desdichas, t. 1.	4	3	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dos familias rivales, t. 1.	2	8	El médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
Amor y Patria, o. 5.	2	10	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	3	8	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
A la misa del gallo, o. 2.	3	5				El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
— Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19				El Médico de su honra, o. 4.	4	6
Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	— El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Engaños por desengaños, o. 1.	2	5	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	Estudios históricos, o. 1.	2	3	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Es el demonio!! o. 1.	2	4	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
Al asalto! t. 2.	6	9	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	2	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	En paz y jugando, t. en 1.	2	9	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Enrique de Trastámara, ó los ministros, t. en 3.	3	7	El premio grande, o. 2.	3	4
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Es un niño! t. en 2.	4	4	El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11
A mal tiempo buena cura, t. 1.	4	6	El Andalúz en Madrid, o. 4.	2	3	El Poje de V Woodstock, t. 1.	1	5
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	El Andalúz en el baile, o. 1.	2	8	El Peregrino, o. 4.	3	9
Alberto y German, t. 1.	1	2	El Aventurero español, o. 3.	2	12	El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	10	El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	8
Beltran el marino, t. 4.	2	8	El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El robo de un hijo, t. 2.	2	5
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	3	10	El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El rey mártir, o. 4.	2	7
			El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Rey hembra, t. 2.	3	3
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Rey de copas, t. 1.	2	3
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
Camino de Portugal, o. 1.	»	4	El Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.	4	16	El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	Idem segunda parte, t. 5.	3	17	El Tarambana, t. 3.	4	8
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	El Castillo de S. German, ó delito y espionacion, t. 5.	7	9	El tio y el sobrino, o. 1.	2	13
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	El Trapero de Madrid, o. 4.	9	4
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	El Criminal por honor, t. 4.	2	6	El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	El Vivo retrato, t. 3.	1	6
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	El Ciego, t. en 1.	2	3	El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10	El Ultimo amor, o. 3.	2	5
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	El Dinero!! t. 4.	3	14	El Usurero, t. 1.	2	4
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3	El Doctorcito, t. 1.	6	2	El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3	El Diablo familiar, t. 3.	3	4	El Tigre y el toro, o. 1.	3	3
— Cumplir como caballero, o. 3.	2	13	— El Dios del siglo, t. 5.	3	12	El Memorialista, t. 2.	4	4
— Crimen y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7	El Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5	El Perro de centinela, t. 1.	1	2
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21	— El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3	El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	El Doctor Capiroto, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3	El talisman de un marido, t. 1.	2	4
			El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	El Doctor negro, t. 4.	4	4	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	— El eclipse, o. 3.	2	7	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
Dos contra uno, t. 1.	2	2	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4	El capitán azul, t. 3.	3	5
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3	El Españolito, o. 3.	3	5
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	El galan invisible, t. en 2.	3	5	El pintor inglés, t. 3.	3	8
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3	El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	El Hermano del artista, o. 2.	3	11	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10	Elisa, o. 3.	2	4
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	El Tejedor, t. 2.	1	7
D. Ramiro, o. 5.	1	8	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	El artesano, t. 5.	3	8
Dos y uno, t. 1.	1	2	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2.	2	9	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10	El hijo de todos, o. 2.	2	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
Dos noches, t. 2.	3	2	El Idiota ó el subterráneo de Heilberg, t. en 5.	4	11	El sastre de Londres, t. 2.	1	5
Dieguijo pata de anafre, o. 1.	2	4				El caballero de industria, o. 3.	3	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	2						



MEGANÍ.

Comedia en dos actos, arreglada al teatro español por la Señorita Joaquina Vera, para representarse en el de la Comedia, el año de 1851.

PERSONAS.

MEGANÍ. GERALDI.
 EL CONDE FESO. FRANCISCO.
 EL CABALLERO ASCALIO. MADAMA MEGANI.
 PIETRO. PAULINA.

ACTO PRIMERO.

Salon amueblado con sencillez. Puerta al fondo; dos puertas á la izquierda, y una á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

MADAMA MEGANI, PAULINA.

MMA. Duerme todavia, Paulina?

PAU. Si, madre mia; estaba tan cansado de la representacion de ayer!

MMA. Dios le conserve bueno: al menos por tí, Paulina, por tí, que eres su muger, y despues por su anciana madre.

PAU. Su madre, á quien quiere tanto!

MMA. Y á ti que te adora.

PAU. Por eso correspondo lo mismo. Es tan bueno! Tan cariñoso! Que aunque le faltasen la gloria y los aplausos del público, seria la muger mas dichosa del mundo.

MMA. Faltarle los aplausos á mi hijo! Oh! no, no digas eso nunca!

PAU. Si, es verdad que le han dado ese sobrenombre, y Megani está mas orgulloso de ese título, que si le hubieran dado el de gran Duque de Parma.

MMA. Qué dichosa eres tú que le ves! Yo no puedo mas que oírle; los médicos me han prohibido entrar en el teatro.

PAU. Teneis la vista tan delicada...

MMA. No puedo sufrir el resplandor de tantas luces... bien lo sé... mis pobres ojos tan buenos otras veces...

PAU. Pronto volverán á estarlo.

MMA. Oh! no, cada dia veo menos.

PAU. Qué idea!

MMA. Dichosamente gozo aqui de una vecindad que me encanta. Mira, me siento ahí, cerca de esa puerta que da al pasillo del escenario, escucho... y... no te rias, no te burles; pero muchas veces cuando el público grita entusiasmado: Megani! Megani! Bien! bravo!.. me han sorprendido aplaudiendo y gritando sola en mi cuarto! que salga Megani, que salga!..

PAU. Qué buena madre!

MMA. Di mas bien, qué dichosa! Ah! si mi otro hijo Gregorio...

PAU. No penseis en él, que os entristeceis.

MMA. Mal hijo! abandonar su familia, dejar nuestro pais, nuestro bello ducado de Parma, por ir á correr el mundo, á buscar suerte, de pobre soldado, bajo los golpes del sable!

PAU. Volverá, madre mia!

MMA. No le espero. Si al menos supiéramos si habia muerto, ó si habia partido para la guerra de América con el marqués de La Fayette, tal vez... pero hace dos años que no sabemos de él.

PAU. No lloreis mas. Ese pensamiento os aflige: calmaos!

MMA. Y á pesar de su ingratitud, siempre le querré.

ESCENA II.

Los mismos, FESO.

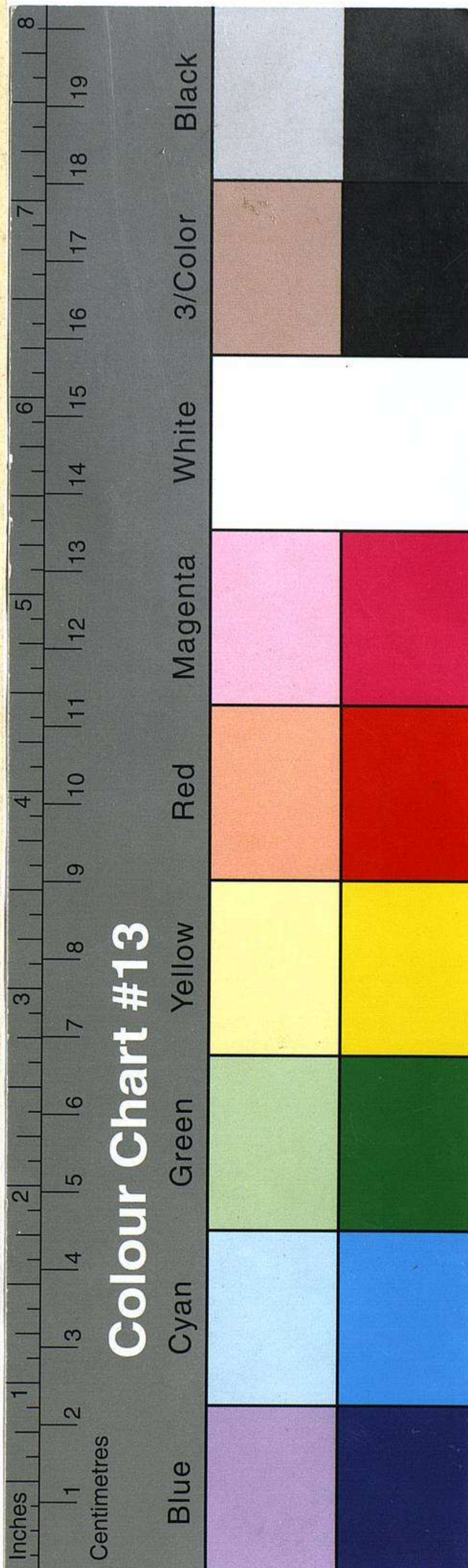
PAU. Ah! el conde de Feso!

MMA. El señor lugar-teniente de policia!

FESO. Señoras...

MMA. Monseñor...

FESO. Oh! señora Megani, vais á enfadarme. No sabeis que aqui no soy ni ministro de Estado, ni lugar-teniente? Cuando vengo aqui es como un amigo ..



Colour Chart #13

Inches
Centimetres

Blue
Cyan
Green
Yellow
Red
Magenta
White
3/Color
Black

MMA. Ese título...

FESO. Cómo está Megani?

PAU. Muy bien, señor conde.

FESO. No podré verlo?

PAU. Ahora mismo.

MMA. Es menester despertarlo.

FESO. Despertarlo? No, no, quedaos, señora, quedaos; el sueño de un artista es sagrado.

PAU. Pero señor conde!..

MMA. Mi hijo sentirá...

FESO. Al contrario, debe agradecerlo, porque venia á reñirle.

MMA. A reñirle?

PAU. Por qué?

FESO. Quería darle algunos avisos prudentes sobre distracciones repentinas, sobre una intemperancia de lengua, que puede dañarle.

MMA. Dios mio!

PAU. Entonces voy...

FESO. No, no, me explicaré, y luego se lo direis de mi parte.

PAU. Hablad!...

MMA. Ya escuchamos!..

FESO. Muchas veces, Megani, cuyo talento no se limita solo á lo trágico, abandona los dramas de nuestro teatro clásico y toma papeles cómicos. Entonces su númen no tiene limites, de la situación que hace la intriga, pues olvida las frases que ha puesto el autor. Habla, improvisa, se detiene en digresiones que encantan al público; hiere á derecha é izquierda; no se detiene en nadie, y...

PAU. Me parece que os entiendo...

FESO. Así los epigramas, las alusiones que hacen divertir al público, tanto mas ofenden, cuanto mas las aplauden. Ayer, por ejemplo, en la pieza del soldado, cuyo papel ha creado tambien, zahirió á...

PAU. A quién?

FESO. Al gran Duque.

MMA. Al gran Duque! Imprudente!

PAU. Estais seguro?

FESO. Oh! nadie se ha engañado.

PAU. Estaba el gran Duque en el teatro?

FESO. No.

MMA. Ah! respiro.

FESO. Pero cuando esta mañana he ido á palacio, he encontrado á S. A. irritado... el caballero de Ascalio, el marqués de Alvera, y otros señores, estaban con él.

PAU. El marqués de Alvera? Le creéis capaz...

FESO. Oh! de ese respondo yo.

MMA. Y el caballero, señor conde? Viene aqui todos los dias.

FESO. Tanto peor.

PAU. Cómo!..

FESO. No le culparé, pero...

PAU. Pero es malo?

FESO. Malo, y ambicioso... bien que algo tonto.

PAU. Y qué decia el gran Duque?

FESO. Me ha interrogado en presencia de todos sobre los ataques imprudentes que se permiten al primer actor en el teatro de Parma. Ha hablado, no os lo quiero ocultar, de reprensiones severas... yo he hecho mi deber cuanto he podido... no mi deber de lugar-teniente de policia... si no el de amigo.

PAU. Qué bueno sois, señor conde!

MMA. Nuestro reconocimiento...

FESO. He querido explicar, excusar ciertas palabras.. negar el hecho de ayer, y...

MMA. Pero el gran Duque, señor...

FESO. Se ha calmado un poco: y promete el perdón...

PAU. Gracias, señor conde, gracias.

MMA. Sois nuestro salvador.

FESO. Pero es menester que se corrija.

PAU. Tened la bondad de esperar, señor conde, un minuto; le hablareis con la autoridad de vuestra posición, de vuestra amistad bienhechora, y obtendreis de él, lo que nos negará á nosotras.

FESO. No, volveré mas tarde; mi obligación me llama á palacio.

PAU. Contamos con usted, señor conde.

FESO. Oh! crean ustedes que siempre haré lo posible, señoras... (*vase.*)

PAU. No digamos nada á Megani, madre; nuestras reprensiones le irritarian.

MMA. Tienes razón.

PAU. Dejemos hacer al conde. (*sale Megani precipitado.*)

ESCENA III.

PAULINA, MEGANI, MADAMA MEGANI.

MEG. Ya levantadas! Debe ser muy tarde.

PAU. Un poco.

MEG. Un abrazo, querida esposa. Buenos dias, madre. (*la abraza.*)

MMA. Cómo estás?

MEG. Muy bien. He pasado una noche deliciosa. Dicen que el sueño es el consuelo de los pobres, porque los aleja de la realidad, y yo creo que son mejores para el que es feliz como yo, porque sus sueños no forman contraste con la vida real; pero me habia parecido oír hace un poco...

PAU. Si, el conde Feso, que ha venido á verte.

MMA. Quería hablarte, pero hablarte seriamente.

MEG. Lo decis con un tono... y por qué se ha ido?

PAU. Asuntos importantes...

MMA. Pronto volverá.

MEG. Tal vez será para hablarme del ajuste de Paulina.

PAU. Mi ajuste? Acaso esperas...

MEG. Aun mas, estoy cierto. Tu salida ha sido tan brillante... has trabajado como un ángel!

PAU. Tú me has dado las lecciones, y las das tan bien...

MEG. A propósito de lecciones; hoy recibo á esos buenos señores que van á rivalizar con nosotros; quieren que les dé algunas lecciones para la solemne representación dispuesta por el gran Duque.

PAU. En la cual me querian hacer trabajar con algunas damas de la corte.

MEG. Lo que yo he negado formalmente.

MMA. Negar al gran Duque?

MEG. Lo mismo que á otro cualquiera. (El señor Duque es muy enamorado.)

MMA. Eso no está bien hecho... y el que á pesar de su rango vino á complimentar á tu muger la noche de su salida, y al dia siguiente le envió un rico aderezo...

MEG. Precisamente por eso no quiero; es demasiado generoso.

MMA. Le gustan las artes.

MEG. Y sobre todo las artistas... cuando son tan bonitas como mi Paulina.

PAU. Qué idea! El, que va á casarse con una hermosa princesa!

MEG. Casado! . Todavía no lo está... pero lo que me tranquiliza, sobre todo, es tu prudencia, querida esposa; tengo entera confianza en ti.

PAU. Ah! eres buen marido: pero demasiado celoso.

MEG. Yo! Ah! no!

PAU. Ah! no!.. Vamos, confiesa francamente que todavía no has olvidado la carta del marqués de Alvera, sobrino de S. A.

MEG. La carta, en la que te declaraba su amor, la que tu rompiste sin dejármela leer? Y no quieres que desconfie de esa familia? Qué diablo, yo no quiero su corona ducal, que es su bien; que me dejen á mi en paz con el mio, que eres tú.

PAU. No se ha avergonzado de un momento de locura? No ha reparado noblemente su falta?

MEG. Confieso que si, y que es un caballero leal; pero te ha querido, y he ahí una razon para que yo no le quiera.. Mas, silencio, ya oigo á nuestros aficionados. Estraña coleccion de figuras burlescas. En vano se buscaria entre toda esa grandeza, un hombre bastante fino para hacer un papel noble...

ESCENA IV.

Los mismos, ASCALIO, GERALDI, dos señores, un criado.

Asc. Señoras...

GER. (después de haber saludado á las señoras.) Megani...

MEG. Perdonadme, señores, si os recibo así.

Asc. Bien estais. (Encantadora niña!) (mirando Paulina.)

MEG. No os esperaba tan pronto.

Asc. Deseabamos venir. (á Paulina que se va.) No os vayais, hermosa señora.

MEG. (Qué lisongero!)

Asc. El ministro, intimo amigo mio, ha firmado el acta de vuestro ajuste, que nos promete deliciosas noches.

PAU. Oh, cielos! Mi ajuste?

Asc. Vos la teneis, Geraldí?

GER. Sin duda. (dándosela.) Vedla.

Asc. Ya os tenemos presa en el teatro de Parma.

PAU. Siempre quisiera estarlo.

MEG. Iremos á dar gracias al ministro.

Asc. Al gran Duque.

MEG. Al ministro.

Asc. (á Paulina.) Es hombre que nada me niega.

MEG. Pero olvidamos nuestros negocios: acuerdate, Paulina, de que estos señores me han prometido almorzar conmigo, y beber á tus futuros adelantos; con que has traer vino de Chipre.

Asc. Oh! buen vino!

MEG. Ya juzgareis. El mio, señores, es un verdadero nectar.

PAU. Voy á mandarlo traer.

Asc. (Creo que se me ha sonreido.)

MMA. (saliendo con Paulina.) Señores... (vanse las dos.)

MEG. Aquí viene mi discipulo.

PIE. Buenos dias, querido maestro.

ESCENA V.

PIETRO, ASCALIO, MEGANI, señores.

MEG. Buenos dias, cómico ordinario del gran Duque.

PIE. Ese titulo...

MEG. Es el nuestro; puesto que está ya en el cartel con letras gigantescas...

Asc. Y produce un efecto!..

MEG. No es verdad? Cómicos ordinarios del gran Duque! Ciertamente que es admirable.

Asc. Mia, mia ha sido esa idea.

MEG. De veras?

Asc. La frase está bien, no es cierto?.. También es mia.

MEG. (muy serio.) No sois el primer gentil-hombre que se ha entregado á la literatura. (rien.) Os doy la enhorabuena: pero si me hubierais consultado, solo con un cambio, con una simple trasposicion, quedaria la frase mas perfecta.

Asc. Cómo?

MEG. En lugar de cómicos ordinarios del gran Duque, y ecétera; hubiera puesto, los cómicos del Duque ordinario, y ecétera, ecétera.

Asc. Megani!..

PIE. (riendo.) Ah, ah! muy bien!

MEG. Oh! poder del adjetivo, yo me inclino ante ti. (riendo.) Me parece que todos no estan aqui; nuestros señores se hacen esperar como verdaderos actores.

Asc. Se habrán quedado en el teatro; id á ver, Geraldí.

MEG. Eso será, marqués; yo voy mientras, si lo permitis, á ponerme otra ropa mas decente.

Asc. Para qué? Quedaos.

MEG. Es imposible; delante de los señores de la corte...

Asc. Eh! Dejaos de etiquetas; aqui no hay mas que el maestro y los discípulos. Con que bien estais para dar lecciones.

MEG. Voy á daros una, sobre la ridiculez de un joven fátuo cuando se levanta. (muy marcado.) «Guillermo... Pablo... no me ois, tunantes? Llevad estos dos billetes, uno á la prima Donna, y otro á la Duquesa..» El rostro pálido y el andar gotoso del Enfermo de aprension:» el señor Purgon me ha dicho que me pasee por la mañana en mi cuarto, doce idas y doce venidas; pero se me olvidó preguntarle si era á lo ancho ó á lo largo.» Al instante vuelvo, señores.

Todos. Bien! bravo!

GER. Seguidme. (salen por el corredor que conduce al teatro.)

ESCENA VI.

ASCALIO, PIETRO.

Asc. Vil saltimbanqui! Despreciable bufon!

PIE. Si le despreciáis, por qué venis á su casa?

Asc. Ah! estabais aqui? (Este istrion puede servirme.) Preguntais por qué vengo..?

PIE. Sin duda.

Asc. No lo adivináis?

PIE. No por cierto.

Asc. Qué inocente sois!

PIE. Si, algo...

Asc. Demasiado.
 PIE. No.
 Asc. Pietro?
 PIE. Señor?
 Asc. Miradme.
 PIE. Ya os miro.
 Asc. Qué tal os parezco?
 PIE. (Muy feo.)
 Asc. He?
 PIE. Como siempre.
 Asc. Yo estoy...
 PIE. (Tonto.)
 Asc. Enamorado.
 PIE. Enamorado!
 Asc. Si, locamente.
 PIE. Bien. De quién, monseñor?
 Asc. De la hermosa Paulina.
 PIE. Vos?
 Asc. Si.
 PIE. Ah, ah! (riéndose.)
 Asc. De qué te ries?
 PIE. De nada, monseñor. No os acordais del marqués de Alvera?
 Asc. El sobrino de S. A?
 PIE. Y uno de los mas amables de la corte.
 Asc. Si, somos de los pocos que hay.
 PIE. Como vos, estuvo enamorado de la señorita Paulina. Qué obtuvo?
 Asc. Nada; ya lo sé. Y por eso me gusta mas.
 PIE. Pero el marqués es joven.
 Asc. Débil ventaja.
 PIE. Es gracioso.
 Asc. Y yo?
 PIE. Vos... vos sois gentil-hombre; pero el marqués lo es tambien... y ademas, un caballero completo.
 Asc. Y yo?
 PIE. Tambien sois caballero... pero el marqués es nombrado por su talento, su valor y su mérito.
 Asc. Y yo?
 PIE. Vos descendéis de una ilustre familia, pero el marqués...
 Asc. Es un torpe, que ha querido hacerse el generoso en amor... es un tonto.
 PIE. Porque ha reconocido la falta y querido repararla?
 Asc. Es un necio, y lo probaré, si vos quereis servirme...
 PIE. Cómo?
 Asc. Prométeme el secreto.
 PIE. Oh! Yo os lo prometo.
 Asc. Palabra de honor?
 PIE. Palabra de honor.
 Asc. Pues bien, nos entenderemos; vos estais admitido en esta casa, y por lo tanto vereis mucho á la bella Paulina!
 PIE. Todos los dias.
 Asc. Y os será facil hablarla de mi á menudo?... Elogiarme, y...
 PIE. Quién, yo?
 Asc. Si.
 PIE. Eso es imposible, señor.
 Asc. Imposible! imposible! Y por qué? Pensad, joven, que yo puedo hacer mucho por vos. Con tal de que me abrais camino... Los hombres como yo, no esperan á largos suspiros, ni á triunfos lejanos.
 PIE. (Viejo fátuo.)

Asc. Marcharemos derechos al fin.
 PIE. Cómo entendeis eso?
 Asc. Como lo practico! A la manera de César. Vine, vi, y venci; he visto, y he vencido...
 PIE. Y quedareis derrotado.
 Asc. No! ó pierdo mi nombre.
 PIE. (No lo ganaré yo!)
 Asc. Me hizo asi... un poquillo de gracia Paulina... mirame, aqui.
 PIE. Pero ama á su marido...
 Asc. Suprimo el marido.
 PIE. Eso es fácil de decir.
 Asc. Y tambien de hacer.
 PIE. Cuál es el talisman?
 Asc. La prision ó el destierro.
 PIE. Os burlais?
 Asc. Quien se burla es Megani. El gran Duque lo sabe, y está furioso.
 PIE. (Si pudiese hacerlo hablar... no es muy difícil) Pero cómo osareis rivalizar con el Principe? Porque vos habeis hecho creer al señor Megani que amaba á su mujer.
 Asc. El principe nunca ha pensado... pero su odio y sus continuos epigramas contra él, me desembarazarán bien pronto del importuno marido.
 PIE. Dichosamente ese proyecto no saldrá bien!
 Asc. Por qué?
 PIE. Porque prisionero ó desterrado, su mujer le seguirá.
 Asc. Se quedará.
 PIE. No os podrá ver.
 Asc. Los primeros dias tal vez, pero luego... En fin, reflexionad; ya os he dicho que puedo hacer mucho por vos... Escoged, pues, entre mi proteccion y mi oposicion constante... Pero de todos modos... el secreto... pensad que va en ello vuestra seguridad, vuestra libertad... Pensad que mi poder...
 PIE. Poco me importan vuestras amenazas! Pero callaré... por piedad de vos.
 Asc. Cómo!
 PIE. Cuidado con que el marido sospeche la menor cosa, monseñor.
 Asc. Alguien viene; silencio!

ESCENA VII.

Los mismos, MEGANI, señores de la corte.

MEG. Oh! ya estais aqui, señores? Tened la bondad de sentaros; (saludándolos.) tengo que ir pronto al teatro, y asi no puede ser tan largo el ensayo... Estan todos los papeles reparados?..
 GER. Si.
 MEG. Supongo que nadie sabrá el suyo? (señas afirmativas) Nos limitaremos á algunas observaciones generales; recordad las palabras de Shakespeare... que no ha tenido el honor de ser conocido vuestro, señores: «sobre todo, la naturalidad,» es la mejor cualidad del artista; toda la exageracion es mala... el arte teatral es, por decirlo asi, el espejo de la naturaleza; muestra á la virtud sus rasgos, al ser envilecido su propia imagen... Si exagerais ó si os deteneis, aunque provoqueis los aplausos ó la risa de los ignorantes, afligireis á los juiciosos, y la censura de uno de estos últimos debe hacer contrapeso á todo un auditorio de los

otros... Seguid pues con naturalidad; vos, caballero, haceis el necio?

ASC. Si.

MEG. Está bien repartido.

ASC. Así es.

TODOS. Ah! ah!

ASC. (Rie, que poco te queda.)

MEG. El carácter de vuestro papel es difícil de comprender; representais un hablador...

PIE. (Qué bien le cae!)

MEG. Un viejo hipócrita que se quiere hacer el joven, que desune las familias, que no respeta nada...

GER. Lo hará perfectamente!

MEG. Sin duda; y con un talento!...

PIE. Tan natural!

ASC. Pietro!

PIE. Bien sabeis, señor, que no es adularos.

MEG. Medio traidor, medio tonto... del todo malo; debéis demostrar hábilmente estos dos caracteres; salvad el uno por el otro; me entendéis bien?

ASC. Si, si.

PIE. Oh! trabajará divinamente.

MEG. Vamos, empecemos la escena de los celos: no está ahí el que hace de marido? Pietro, me parece que tú sabes el papel del conde Alvera, reemplázale.

PIE. Con mucho gusto.

ASC. Pero... yo... vamos.

GER. Ya escuchamos.

ASC. (trabajando.) Voy á deciros en confianza...

MEG. Con mas finura. (trabajando.) Voy á deciros en confianza... y mirad por si viene alguien. (Ascalio empieza imitando á Megani.) No es eso, no; vos imitais hasta el modo de hablar; contentaos con la intencion, traducidme, pero no me copieis. (á los otros.) Ese es el defecto de todos ustedes, señores; imitais siempre al que manda; eso se aprende en la corte, casi sin querer. (á Ascalio.) Vamos, otra vez. (Ascalio empieza á hablar, pero tan bajo, que no le oyen.) He! que no os oimos.

ASC. Pero si .. es un secreto.

MEG. Ya, pero es menester que el público oiga el secreto.

PIE. Qué teneis? A qué ese aire misterioso?

ASC. Nos puede oír vuestra esposa?

PIE. Mi esposa? Y qué tiene que ver?..

ASC. No, nada; Dios me guarde acusar vuestra Lucia, porque para las mujeres, lo mismo que para nosotros, lo primero es un nombre sin tacha...

PIE. No entiendo lo que quereis decir.

ASC. Si no os conteneis, si no sabeis moderar vuestras pasiones, me callaré... porque yo no tengo mas que sospechas.

PIE. Sospechas... acabareis, capitan... de Lucia...

ASC. Pues bien; sabed que cierta tarde la sorprendi...

PIE. A Lucia!

ASC. Con un joven...

PIE. Lucia? Era ella?

ASC. Hablaban en voz baja...

PIE. Y...

ASC. Y escuché el ruido de un beso... y luego....

PIE. Infame! Osais sostener...

MEG. No es eso, Pietro, no es eso! Tu fisonomia está inmóvil; el golpe no ha llegado al cora-

zon; no has sentido un horrible estremecimiento correr en tus venas; el cómico, piénsalo bien, Pietro; el cómico no es mas que un simple y frio traductor; su vida es instantánea como la pasion que representa: sufre, llora, se estremece con ella, y por ella el rostro le obedece; las lágrimas vienen cuando las llama; tú no has hecho nada; no te has poseido nada. Niño celoso!.. tú no sabes lo que es tener celos. No, no, tú no lo sabes! (poniéndose y mirando á Ascalio que se turba.) pero cuando este reptil te envuelve en sus pliegues... cuando sus cobardes palabras caen, como fuego abrasador, sobre la llaga abierta que te roe el corazon, debes decirle, infame!.. infame! (cogiéndole por el cuello.)

ASC. Oh! oh! Dejadme! dejadme!

MEG. Y osais sostener..! Yo los mataré á los dos. oh! yo los mataré; miserable, miserable!

ASC. Vamos, Megani, que soy yo; basta, basta ya...

TODOS. Bravo! Muy bien!

ASC. Si vivo cien años me acordaré de esa mirada, de esa voz... Dais escelentes lecciones, Megani; pero no estoy por lo trágico; me gustaria mas hacer un muchacho calaverilla, está mas en mi carácter, y una vez que todo se aprende...

MEG. No, caballero; el arte no se aprende; los consejos pueden abreviar el camino, pero los triunfos, el renombre!.. Oh! ese es el ramo de oro de Virgilio que nadie puede coger, sino conducido por el destino!

ESCENA VIII.

Los mismos, PAULINA.

PAU. Perdonad, señores, si interrumpo...

MEG. Qué quieres, Paulina?

PAU. Advertirte que ya es mediodia.

MEG. Y que tengo que ir al teatro dentro de una hora? Señores, dejaremos para mañana nuestra segunda academia, y asi tendremos mas tiempo para almorzar.

ASC. Es muy justo, pero decidme, cuándo tendremos el gusto de volver á ver trabajar esta señora? Ya no debéis tener temor...

PAU. Al contrario, mi primera salida me ha hecho muy medrosa, tengo que estudiar bastante.

ASC. (señalando á Megani.) Con tal profesor, no debéis temer.

PAU. (tomando el brazo de Megani con intencion.) Teneis razon, no tengo confianza mas que en él.

MEG. Como yo la tengo en ti, que me has revelado mi vocacion.

PIE. Cómo! Qué decis?

MEG. Se admiran ustedes? Sin embargo, nada hay mas cierto; á ella única debo el poco talento que tengo.

ASC. A vuestra discípula?

PIE. Qué, no habeis tenido maestros, señor Megani?..

MEG. Si, amigo mio, he tenido dos.

ASC. Cuáles?

MEG. El amor y la miseria. Estos dos conducen al artista á la gloria.

ASC. La miseria! Habeis conocido miseria?

MEG. Yo no oculto mis títulos de nobleza; apenas

habrá ocho años, que simple y pobre trabajador pasaba mis días con el cincel en la mano... (mirando á Paulina.) y esperando con impaciencia las horas de reposo, porque entonces iba... te acuerdas á dónde, Paulina?

PAU. Si, bien me acuerdo.

MEG. Iba á sentarme en un banco de piedra en la calle de Minimes, delante de una ventanita en donde una bonita muchacha levantaba á menudo las cortinillas, pero por casualidad y sin intencion de encontrar los ojos del cincelador...

PAU. Megani... (avergonzada.)

MEG. Yo decia: si fuese mas que trabajador, si supiese crearme una fortuna, tal vez Paulina me creeria digno de ella. Ah! esta sola idea hacia latir mi corazon; pero pensando siempre en la fortuna, me empobrecia mas de dia en dia; no estaba nunca en el taller, no hacia nada, siempre en la calle para ver y seguir á mi Paulina; en la plaza, en los paseos, en el teatro. Oh! en el teatro fué donde una revelacion súbita hirió mi imaginacion. (señalando á Paulina.) Viéndola reir, llorar y aplaudir á un tiempo... Oh! tenia envidia del actor que estaba en la escena, y que ignoraba su felicidad! Conmover un alma tan joven, hacer llorar sus hermosos ojos... latir su corazon tan puro... Oh! esta es la suprema dicha! Es el sueño de un Dios! Sali con la cabeza trastornada... no veia, no entendia nada, mas que una voz que me decia sin cesar: Megani, tú serás cómico!

ASC. Qué locura!

MEG. Y qué amor! El mal era incurable. Dejé, pues, el taller de mi padre, y me ajusté para trabajar en algunas compañías pequeñas de Italia... tiempo de prueba y de miseria. El camino era largo y penoso, pero la imágen de Paulina en el horizonte, era mi estrella, mi guia, y caminaba hácia ella.

PAU. Querido Megani...

MEG. Qué buen tiempo! qué de emociones variadas, inesperadas en la vida aventurera de artista ambulante, de bohemio de teatro; me acordaba de Salvador, Caravaye y de otros tantos, todos hijos de Italia como yo, artistas desconocidos como yo, hollando el mismo suelo... sin asilo, sin dinero, sin pan algunas veces... pero como yo, con el amor en el corazon y la gloria en la cabeza... Oh! qué hermoso tiempo!

ASC. Si es como en las batallas... muy hermoso cuando se ha pasado... Pero no fuisteis á Francia?

MEG. Ya habia recorrido inutilmente toda la Italia, buscando modelos, que solo la Francia me podia ofrecer; corri á ella. Lekain, Chairon, Preville, me descubrieron á mi mismo; lo que yo habia soñado, lo ejecutaban; estudié estos grandes maestros, trabajé en París al lado de ellos; emulador celoso, yo seguia sus pasos, y cuando la voz pública me decia: «que marcha casi sin igual;» mi corazon latia de noble orgullo. Pensé en Paulina, en mi patria, que tal vez me juzgarian digno de ella, y volvi á Italia.

PIE. Y la brillante estrella?

MEG. Me guiaba siempre, y la primera noche que sali en el teatro de Parma (señalándola.) mi brillante estrella estaba allí en un palco,

pálida, temblando, conmovida... Conoci que ella no me habia olvidado, que me amaba; entonces me senti inspirado, trabajé por ella, y solo por ella triunfé.

PAU. Qué buen dia!

PIE. Qué aplausos!

MEG. Ya veis, señores, como todo se lo debo... Pero dejemos esto, que ya está aqui el almuerzo. (dos criados traen una mesa.)

PAU. Ponedla ahí, bien; sillas para estos señores.

ASC. Para nosotros solamente? Y vos, bella Paulina?

PAU. Yo me voy.

ASC. (Qué diablo! Yo que esperaba...)

MEG. Vamos, señores.

PAU. No olvides, amigo mio, que el conde Feso va á venir pronto.

MEG. Ya lo sé, querida.

ASC. El lugar teniente de policia! Si viniese!... Oh! qué idea! Aqui hay bastantes testigos, y en escitando á Megani...)

ESCENA IX.

Los mismos, menos PAULINA.

MEG. Confesad, mis queridos huéspedes, que soy muy dichoso en poseer una mujer tan encantadora como la mia.

ASC. (Imbécil! Como la alaba!)

MEG. Una mujer sin defectos, que me ama! (alzando el vaso.) A sus adelantos!

TODOS. (alzando el suyo.) A su triunfo!

ASC. (Y al mio.)

MEG. Tomad.

ASC. Gracias, pensaba...

MEG. (Embustero!) En qué?

ASC. Reflexionaba...

MEG. Vos?

ASC. En los progresos de las luces, en la filosofía que triunfa de las preocupaciones que no conoce en los hombres mas distincion ni mas nobleza que el mérito, que me permite sentar á esta mesa.

PIE. (insolente!)

MEG. Oh! yo no tengo orgullo! Aunque mi nombre tiene alguna celebridad, y el vuestro desconocido... pero yo soy filósofo, al diantre la vanidad!

ASC. Eh?

MEG. Bebamos.

ASC. (No me ha entendido.) Digo, que vos debeis saber todo...

MEG. Os he entendido muy bien; «que vos debeis saber todo...

ASC. Al nuevo estado de cosas, al talento de los que nos gobiernan ..

MEG. Yo me gobierno solo.

GER. Cómo!

MEG. Y no mal.

GER. Vos negais...

MEG. Si, niego la influencia de las cosas del Estado, sobre eso que vos llamais el nuevo estado de cosas.

ASC. Qué son las cosas del Estado?

MEG. Vos mismo, caballero.

ASC. Señor Megani!

MEG. Eh! no os incomodeis.

ASC. Sin embargo, su alteza...

MEG. Acabo de decir: bebamos.

ASC. Bebamos, á la salud del gran Duque.

MEG. (*dejando el vaso.*) No tengo sed.

ASC. Vamos, está visto que no quereis al Principe.

MEG. Si, es verdad, tengo demasiada franqueza para negarlo.

ASC. (Bravo!) Y por qué razon?

MEG. Porque vuestras indiscreciones me han dejado conocer todo el interés que se toma por mi y por mi mujer.

ASC. (Yo venzo.)

MEG. Un marido celoso... y celoso del principe! Esto es absurdo! Tantas gentes de calidad querrian estar en mi lugar... pero qué quereis, señores, es menester escusarme... yo no soy gran señor mas que en el teatro. (*Pietro rie.*)

ASC. (Siempre epigramas.)

UN CRIADO. Señor, os estan esperando para el ensayo.

MEG. Bien.

ASC. No sois agradecido con el Duque; no os llama á menudo á palacio?

GER. En efecto.

MEG. Para recordarme que le pertenezco, para ordenarme que divierta á sus cortesanos.

ASC. Yo os aseguro que el Principe aprecia á los artistas

MEG. Como una vieja á su dogo, que cuanto mas lo quiere, tanto mas acorta el cordon que lo sujeta. Yo soy poco amigo de la amistad que me ata; ademas, es absoluto; nosotros le pertenecemos, somos sus cómicos ordinarios. Cuándo acabará esto? Las artes son nacidas para la libertad.

CRIA. (*entrando.*) Que os esperan, señor.

MEG. Voy.

ASC. (El me pagará su insolencia.)

ESCENA X.

Los mismos, PAULINA.

PAU. Amigo mio, ya hace un rato que te estan aguardando.

ASC. Si hubierais venido antes, señora, tal vez hubiera entrado su vanidad en razon.

PAU. Cómo?

MEG. Nada... decia, que sea el Principe ó el Duque del pequeño Ducado de Parma, no tiene derecho de humillarme, de tratarme como un lacayo.

PAU. He! señores, á qué esos debates? (*bajo á Megani.*) Calla.

ASC. El inmortal Moliere, era ayuda de cámara de Luis XIV.

MEG. Oh! qué comparacion!

UNA VOZ. (*dentro.*) Señor Megani!

PAU. Vamos, vamos, que te llaman.

MEG. Ya voy... adios, señores. (*volviendo.*) Caballero, yo no guardo rencor, pero si vuestro augusto señor piensa en igualarse al gran rey, llevadle de mi parte las fábulas de la Fontaine...

PAU. No callará!

MEG. Y alli puede leer la historia de cierta rana...

PAU. (*cerrando la puerta del corredor.*) Vamos.

ASC. Ya ha dicho bastante; el conde no podrá desmentirme esta vez... (*á los otros*) Señores, voy á Palacio.

GER. Nosotros tambien.

Todos. (*saludando.*) Señora...

ESCENA XI.

PAULINA, PIETRO.

PAU. Qué imprudente!

PIE. Qué teneis?

PAU. No lo habeis oido? El caballero Ascalio va á palacio, sin duda para denunciar á Megani,

PIE. Oh! es bien capaz de hacerlo.

PAU. Dios mio! qué haré? Qué medio emplear para prevenir... (*llamando.*) Madre! madre!

PIE. No, no la llameis, no la digais nada; á qué fin atormentarla?

PAU. Teneis razon, Pietro; pero al menos aconsejadme.

PIE. Calmaos, el conde Feso os protege y...

PAU. Y qué puede hacer? El, que se ha comprometido ya por defenderlo; él, que al contrario, su oficio le obliga á castigar... y ahora que lleva tantos testigos...

PIE. Por eso precisamente tengo alguna confianza. Le desmentirán.

PAU. Ay! no lo espero.

ESCENA XII.

PAULINA, PIETRO, MMA. MEGANI.

MMA. Me has llamado, hija mia?

PAU. Yo, madre, no.

MMA. Lloras? Qué tienes?

PAU. Nada.

MMA. Te ha dado algun pesar tu marido?

PAU. Pues bien, sabedlo; ha cometido nuevas imprudencias...

MMA. Todavía! Ay Dios! Despues de lo que ha dicho el conde esta mañana... Desgraciado hijo, quiere perderse.

PIE. Ya viene.

ESCENA VIII.

Los mismos, MEGANI.

MEG. Está bien, dejaremos para mañana el ensayo. Tra, la, la, la. (*cantando.*)

MMA. Y canta!

MEG. Y por qué no?

PAU. Porque te persiguen.

MEG. Me persiguen? Quien?

PIE. El caballero.

MEG. El caballero Ascalio? (*riendo.*) Ah! ah!

MMA. Pero hijo!..

PAU. Te va á denunciar al Duque.

MMA. Y el Duque es capaz...

MEG. Oh! De muy poca cosa.

PAU. Todavía!

MMA. Incorregible! Pero tú eres injusto con el Duque.

MEG. Injusto con él? Cuyos proyectos hácia mi mujer...

PAU. Megani!..

MEG. Oh! eso ya se acabó; bien ves como nunca pienso...

PAU. Se conoce!..

MEG. Pero...

PIE. Yo confieso, que desconfio de las palabras del caballero; por él solo teneis esas sospechas que ultrajan á vuestra mujer, y tal vez calumnian al gran Duque.

MMA. El Duque, que te aprecia, que admira tu talento...

MEG. Mi talento? Cómo puede conocerlo, él que solo ha conservado en el teatro la antigua costumbre de recibir en su pa'co, y de hacer su partido durante la representacion? Mi mejor triunfo, es el de haber hecho que mis compatriotas esten atentos al menor detalle del arte, pero no he tenido todavia bastante talento para corregir al gran Duque... Ese hombre me ofende siempre lo mismo, sea en mis afecciones, sea en mi vanidad; he ahí porque no puedo sufrirlo.

PAU. Pero él puede vengarse.

MEG. Que se vengue.

MMA. Cerrarte el teatro...

MEG. Ojalá! Que me devuelva mi libertad! Que rompa mi ajuste! Oh! ese dia será el mejor de mi vida!

MMA. Y entonces, qué harás?

MEG. Piensa usted que no sabré trabajar sino en las tablas del teatro de Parma? Gracias á Dios no es así! Os llevaré á Francia, queridas mias, á Francia, en donde se acuerdan de mí y me desean tal vez...

ESCENA XIV.

Los mismos, el Conde FESO.

FESO. (*entrando con precipitacion.*) Megani! Megani!

MEG. Oh! Dios! Qué agitacion! Qué teneis, querido conde?...

FESO. Megani, qué ha pasado? Qué le habeis dicho al caballero?...

MEG. Nada... nada, algunas verdades...

FESO. De las cuales se ha hecho un arma...

Todos. Cómo?

FESO. Ascalio ha encontrado al Gran Duque con el embajador de ese Principe aleman, con cuya hija se va á casar. Contadas altamente, delante de ese estrangero, las palabras que habeis dicho, han irritado á S. A. mas que nunca; el destierro está pronunciado.

MEG. El destierro! la libertad!

FESO. Debeis partir ahora mismo.

MMA. Cielos!

MEG. Valor, madre mia... No estoy yo contento? Y vos, querido Duque, colmais todos mis deseos; vos me desterrais... y yo me voy satisfecho de Parma.

FESO. El cielo os haga dichoso.

MEG. Dichoso! Yo lo seré á despecho de monseñor, á quien podré criticar á mi gusto... Con mi madre y mi querida Paulina, qué tengo que desear?

PAU. Valor, madre mia.

MEG. Partiremos los tres.

ESCENA XV.

Los mismos, ASCALIO.

ASC. No, partireis solo.

MEG. Vos aquí, caballero?

ASC. Como representante de mi soberano.

MEG. No dejais de lisongear el modelo.

ASC. Y encargado por él mismo de la ejecucion de su orden; no teneis mas que un cuarto de hora para salir de la ciudad.

MEG. No es menester mucho mas para salir de los poderosos estados de vuestro augusto amo.

ASC. (*reprimiendo un movimiento.*) Os permite llevaros vuestra madre.

FESO. Y á su muger?

ASC. Imposible!

MEG. Imposible! Y qué derecho tiene?...

ASC. Vuestra muger está ajustada en el teatro de Parma.

MEG. Caballero!

PIE. PAU. Y MMA. Gran Dios!

FESO. Qué decís?

ASC. El ajuste es formal, y el Duque no quiere romperlo.

MEG. Oh! que traicion! Ya comprendo ahora.... Infames, á todos os desafio; pero ay! han encontrado el único medio de destrozarme el corazon.

PAU. Amigo mio!... (*arrojándose en sus brazos.*)

MMA. Querido hijo! ..

ASC. No teneis mas que un cuarto de hora.

MEG. (*resistiendo.*) Nunca!... nunca! (*se adelantan los soldados.*)

FESO. En nombre del cielo obedeced, y contad conmigo.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

ASCALIO, entrando con precipitacion.

Si Paulina estará sola! No hay nadie! Esta muchacha me teme; buena señal! Pero mi nuevo empleo de intendente de las diversiones, pone el teatro bajo mi direccion, y la obliga á recibirme. Nunca puedo hablarla sin testigos... El Marqués de Alvera viene á menudo y posee su confianza... Será mi rival? Yo sabré quitarlo de enmedio... Además, es imposible que ella resista al abrasador estilo de mi última epistola. (*echa el billete en un canastillo.*) En cuanto á su marido, como hace seis meses que se fue, ya debe empezar á olvidarlo; he tomado mis medidas, y... todo saldrá bien; hasta la madre, que veia poco, vé ahora menos... Hay un Dios que favorece á los amantes...

ESCENA II.

ASCALIO, PIETRO; despues MMA. MAGANI.

PIE. (*corriendo.*) Señora Magani?

ASC. Qué es eso?

PIE. Ah! sois vos, caballero? Perdonad. (*llamando.*) Señora Megani!

MMA. (*saliendo.*) Me llamis, Pietro? Qué hay?

PIE. Una carta de Paris.

MMA. Una carta?

ASC. De Megani?

MMA. Ah! sois vos? Pero hablad, Pietro, hablad.

PIE. Es una carta que he recibido yo ahora mismo de mi camarada.

MMA. Leedla, leedla, porque yo...

ASC. (*ap.*) Qué será?

PIE. (*leyendo.*) «Antes de ayer encontré á Megani en las Tullerías; estaba muy triste y se que-

ja á menudo de no recibir noticias de su familia.

MMA. Su muger le escribe á menudo...

PIE. «Semejante indiferencia acibára el buen acogimiento que le han hecho en Paris; su triunfo ha sido de los mas brillantes; está íntimamente ligado con Farart y Sedaine, que le llaman el salvador de la comedia italiana.»

Asc. (con importancia.) Eso no me admira, nosotros lo hemos formado.

PIE. (sigue.) «Pero el recuerdo de Paulina lo entristece, pues no ha recibido ni una contestacion á las numerosas cartas que ha escrito.»

MMA. Es posible?

PIE. Leed... Ah! Perdonad, olvidaba...

Asc. (ap.) Ha sido un medio muy bueno para hacer que riñan; encontré la idea en una comedia antigua... Cuando se busca, se encuentra el bien...

PIE. Aqui hay un odioso misterio.

MMA. Decid mas bien que mi hijo nos ha olvidado; que ya no nos quiere; otro en su lugar, sabiendo que nosotras no podemos ir á verle, hubiera ya venido en secreto, y...

PIE. Qué decís, señora? Ignorais lo que le sucedió al profesor Danelly...

MMA. Qué?

PIE. Desterrado como vuestro hijo por algunas palabras imprudentes...

MMA. (vivamente.) Ya lo sé, rompió su destierro para volver á ver á su familia, y fue arrestado, metido en un calabozo, y algunos dias despues...

PIE. Le hallaron muerto.

MMA. Oh! Y yo queria que viniese! Megani, estate siempre lejos de tu madre.

PIE. A pesar de todo, en Parma se acuerdan de él!

Asc. Es verdad, cada dia sentimos mas su ausencia.

MMA. Quién? Vos, caballero? Vos que con tanta prontitud ejecutasteis las órdenes del Duque?

Asc. Me acusais?

PIE. Nadie lo ha olvidado!

MMA. Pero ese buen Marqués de Alvera, que nos tiene tanta amistad...

Asc. (ap.) Mi rival!

MMA. Aprovechará la ocasion del casamiento del Duque su tio, para solicitar la gracia de mi hijo; la princesa tambien se la pide todos los dias... pero hay un maldito genio que destruye sus buenas intenciones.

Asc. (con hipocresia.) Quién diantres será? Si yo fuese lugar-teniente, dentro de pocos dias descubriria el indiscreto que...

PIE. Al indiscreto?... Al infame!...

Asc. Eso es lo que yo queria decir. Me parece que oigo ruido en el cuarto de vuestra hija; ya estará visible y voy...

MMA. Está muy ocupada.

Asc. Es preciso que la hable de un asunto de teatro.

MMA. Pues bien, os conduciré...

Asc. No, quedaos. (ap.) Conducirme y no vé!

MMA. Pero...

Asc. Os digo que os quedéis. (vase.)

PIE. (ap. á ella.) Al contrario, id.

MMA. Eso es lo que hago siempre; mi hija no quiere recibirle sola.

ESCENA III.

PIETRO solo, despues MEGANI.

PIE. Ridículo y malvado! Hé aqui el gefe que nos ha dado el gran Duque... Oh! bien comprendo ahora el odio que tiene Megani al caballero y á todos los demas! Que gana tengo de echarles algunos epigramas delante del público: eso es en lo que podemos vengarnos.

MEG. (entrando por el foro disfrazado.) Nadie... ya puedo entrar.

PIE. Qué querrá este hombre?

MEG. Ah! es Pietro.

PIE. Yo mismo, pero vos... (Megani se quita la barba falsa que traerá.) Qué?

MEG. Silencio!

PIE. Vos aqui! Qué imprudencia!

MEG. Tranquilizate, y responde. Mi muger y mi madre?...

PIE. Pensando siempre en vos.

MEG. Y á qué tan largo silencio?...

PIE. Eso mismo dicen ellas.

MEG. Cómo?...

PIE. Si, os han escrito mas de cincuenta cartas.

MEG. Pues no he recibido ninguna.

PIE. Tampoco han llegado las vuestras. En esto hay alguna traicion!...

MEG. Si, eso habrá sido; yo no lo podia creer, Pietro, no lo podia creer! Mi Paulina! Mi madre olvidarme! Era imposible!... Ah! que peso me has quitado del corazon!... Vamos, vamos, mi alegría volverá.

PIE. Pero como habeis osado...

MEG. Venir á Parma? Y qué tengo que temer con este disfraz?

PIE. En efecto, estais desconocido!...

MEG. De algo nos ha de servir nuestro arte... pero ya tardo en ver á mi Paulina, en abrazarla!

PIE. No vayais... no me acordaba! Ese indigno caballero Ascalio está aqui!

MEG. Ese hombre en mi casa? Qué le trae?

PIE. Es el director...

MEG. Es verdad... Pero es posible que ese hombre no me deje ocultar en mi casa, cuando por él... yo le debia tirar por una ventana.

PIE. Guardaos de hacerlo; podia caer encima de alguno que pasára.

MEG. Tienes razon, que entonces moria como ha vivido, haciendo daño á los demas; pero todo esto acabará.

PIE. Cómo?

MEG. (con júbilo y misterio.) Si, va á acabar esta noche. Pietro, cuento contigo, corre á casa del pintor Piatelli, nuestro amigo, y dile que tenga, como lo hemos convenido, los caballos prontos para las nueve, fuera de la ciudad, en la puerta Farnesia.

PIE. Os vais esta noche?

MEG. Si, Pietro, llevándome mi mejor tesoro, mi muger y mi madre.

PIE. Y si os descubren?

MEG. Todas mis medidas están bien tomadas, y mientras que monseñor, el gran Duque, y mis enemigos, me creun en Paris, yo vengo á Parma á arrebatárselos mi mujer, y á hacer el robo de Elena á mi beneficio.

PIE. Oh! que bien! Ahora sí que os reconozco, maestro... Voy á casa de Pietelli... Pero pru-

dencia, y no os nombreis mientras esté ese maldito caballero.

MEG. Te lo prometo.

PIE. Por lo demas, vuestra madre no puede reconocer; su vista está mas débil que nunca; preparadla poco á poco á tan dichosa nueva.

MEG. Si, si, porque á su edad una emocion muy violenta...

PIE. Ella viene.

MEG. Vete!

ESCENA IV.

MEGANI, MMA. MEGANI.

MMA. Eh! Quién habla aqui?

MEG. Como me late el corazon. (ap.)

MMA. Aqui hay alguno... me ha parecido oír...

MEG. Perdonad, señora, es un forastero.

MMA. Un forastero?

MEG. (ap) Oh! si la prudencia no me detubiera, como la abrazaria.

MMA. Y qué quereis?

MEG. Que la diré? Precisamente he de estarme aqui. (ap.)

MMA. Vamos, hablad.

MEG. Lo que yo pido, señora, es hospitalidad por un dia .. Soy pobre, sin recursos, y como he sido amigo de vuestro hijo!...

MMA. Vos!... amigo de mi hijo!

MEG. Su camarada al menos... Hemos trabajado juntos en Italia.

MMA. Es singular! Cuando os escucho, me parece.....

MEG. Que teneis, señora?

MMA. Nada, nada... una ilusion... ay de mi! Siempre me parece que le oigo.... Cómo os llamais?

MEG. Luigi Benedicty.

MMA. Me parece que ese nombre...

MEG. Se lo habreis oido á él; porque es imposible que no se acuerde de mi.

MMA. En ese caso, sereis mas dichoso que nosotros que le amamos tanto... y que nos ha olvidado desde que fue á Francia... Es un ingrato!...

MEG. El olvidaros! él ingrato!... Oh! es imposible! yo lo conozco bien, y os aseguro que no es capaz...

MMA. Si, teneis razon; él nos amará siempre; quiero creerlos.

MEG. Buena madre! MMA. Os quedareis conmigo, no es verdad? Hasta que venga su hermano...

MEG. Vuestro hijo mayor vá á venir pronto?

MMA. Si, dentro de algunos dias; ha obtenido licencia de su coronel... Entonces no nos veremos solas ni abandonadas; Paulina no se verá respuesta á proposiciones que la ultrajan... ni á palabras que la calumnian.

MEG. Paulina, mi... su muger?

MMA. Mi hijo Gregorio nos defenderá.

MEG. Ah! si Megani supiese lo que pasa, aun pe- ligrando sus dias, hubiera venido á protegeros.

MMA. (con orgullo.) Yo lo creo!

MEG. Porque él quiere á su madre, quiere á su muger, y antes de ir á morir á un calabozo, hubiera muerto con sus propias manos al insolente que ultraje á su Paulina.

MMA. Oh! si, lo haria! (con orgullo.)

MEG. Abandonar á su muger! A su madre! Ca-

lumnia! (ap.) Ah! no puedo mas! Que me conozca!... Ay! que iba á hacer! El caballero...

ESCENA V.

Los mismos, ASCALIO.

Asc. Siempre cruel! pero siempre adora... (viedo á Megani.) Ah! no estabais sola; quién es ese hombre?

MMA. Un antiguo camarada de mi hijo.

Asc. Un cómico!.. vá... pobre diablo!.. y sin ac- modo?... Y qué quiere?

MMA. Pide hospitalidad.

Asc. O por mejor decir, limosna?

MEG. (reprimiéndose.) El mal es, señor, que nos- otros hacemos en pequeño, lo que vos haceis en grande.

Asc. Insolente! No sabeis que la mendicidad es- tá abolida hace tres meses?

MEG. Si aboliesen la vuestra, monseñor, seria una grande economia para el Estado.

Asc. Desgraciado! Sabeis con quién hablais?

MMA. Por Dios, señores...

ESCENA VI.

Los mismos, FESO.

Asc. Ah! señor conde, llegais á buena ocasion para hacer prender á este mendigante.

FESO. Un medigante?

MMA. Oh! No creais... (á Ascalio.)

Asc. Vuestra bondad os engaña, señora. Pero ese hombre me ha insultado!

FESO. En eso no hace nada la policia. (sonriendo.)

Asc. Vuestro deber es interrogar á ese hombre.

FESO. Vos olvidais, caballero, que aqui no estoy en el ejercicio de mis funciones, y que si te- neis alguna disputa, vos debeis ver como salis de ella.

MMA. Os repito, señor conde, que no es un indi- gente.

MEG. No por cierto; yo tengo oficio.

FESO. (con bondad.) Cuál?

MEG. El de este caballero.

Asc. Cómo?

MEG. Antiguo cómico inválido.

Asc. Es que yo...

FESO. Cómo?

MMA. Si señor; creedlo.

Asc. (á Madama.) Os ha engañado!.. un cómico!.. Y qué es lo que hace?

MEG. Lo que vos, monseñor.

Asc. Eh!

MEG. Los papeles bajos.

Asc. (Estoy sofocado!)

FESO De dónde venis?

MEG De Nápoles.

Asc. A dónde vais sin empleo, sin dinero? (á Fe- so.) Porque no tiene ningun medio para vi- vir.

MEG. Precisamente lo he de tener cuando vivo.

FESO. (con bondad.) Y vuestros papeles?...

MEG. (turbado.) Mis papeles...

Asc. Se turba; no hay duda, es un ladron!

MMA. Que idea!

MEG. Yo no tengo ninguno, y vos teneis muchos; cuál es el mas sospechoso?

Asc. Este es un ultraje espantoso, señor conde! Si todavia dudais, el gran Duque sabrá dentro

de algunos minutos, cómo está la policía de Parma.

FESO. Conozco mi deber, y la ley es bastante severa; pero no manda malos procederes ni palabras ofensivas á los que están encargados de ejecutarla.

ASC. Debilidad y cobardía!

FESO. (A Megani.) Por lo mismo yo debo...

ASC. Prenderlo ahora mismo.

MEG. Un momento! He aquí mis papeles.

ASC. Y llama á eso...

FESO. (ap.) Ah! cielo... (lee.) «Quisiera veros un instante; no digais nada á mi madre, no sabe que estoy aquí...» (le mira.) El es!

ASC. Y bien, señor conde?

FESO. Y bien! Yo debo deciros que no recibo órdenes de vos, y que á este hombre no le prenderán.

MMA. Cuanto me alegro!

ASC. Pues bien, le prenderé yo mismo. En calidad de buen súbdito me bajaré á poner la mano en... (agarrá á Megani.)

MEG. (cogiéndole la mano con fuerza.) No sabemos quién detendrá á quién.

ASC. Huy!... dejadme!... dejadme! Que infamia! me ha destrozado la muñeca!...

FESO. (bajo á Megani.) Salid, salid... ó sois perdido...

MEG. (al conde bajo.) Os volveré á ver conde. (alto á Ascalio.) Adios, monseñor.

ASC. No os escapareis.

MEG. Bien, consiento en ello. Salgamos juntos: me alegraré mucho de encontraros solo en la escalera. Vamos, pues.

ASC. Yo mancharme con el contacto de una...

MEG. De una mano tan poco cortés... Guardaos de ello; os espero. (vase.)

ESCENA VII.

Los mismos, menos MEGANI.

ASC. Esperarme!... Impertinente... yo no descenderé hasta él; mi dignidad se opone.

FESO. Hacedis bien.

ASC. Ah! si no fuera noble, con qué placer hubiera castigado su desvergüenza.

MMA. Un poco mas de caridad para los desgraciados.

ASC. Vos sois demasiado buena! Esas gentes son la plaga de la sociedad! Ese será el fin de todos mis esfuerzos, cuando sea lugar-teniente de policía.

FESO. Apresuraos, pues, caballero; porque tan impaciente estoy por dejarlo, como vos por serlo.

ASC. De veras? Con que podré anunciar vuestra resolución al Principe?

FESO. Y pedirle mi sucesion. Corred, caballero.

ASC. Ahora mismo.

MMA. Hacedis dimision?

FESO. (ap.) Ese es mi deber.

ASC. Pero ese pícaro que me amenazaba...

FESO. Ya estará lejos.

ASC. Estoy seguro de que no habrá osado esperarme... A Dios, conde. (vase.)

ESCENA VIII.

FESO, MMA MEGANI.

MMA. Ya se ha ido?

FESO. Si señora.

MMA. Tanto mejor!... Y bien, señor Conde, que noticias teneis?

FESO. Ninguna.

MMA. Yo creia que la princesa...

FESO. La princesa ha hecho cuanto han podido; le ha dicho al Duque, que tiene vivos deseos de ver trabajar á Megani; pero él busca pretextos para no responder.

MMA. Pero al menos si dejase á Paulina libre, nos iriamos de Parma, veriamos á mi hijo... pero nos niega este consuelo.

FESO. Todavía no se ha apaciguado su cólera, pero esto durará poco... el Marqués de Alvera hace todo lo posible; esta noche haremos otra tentativa, y espero... pero valor, señora, ya vereis á vuestro hijo.

MMA. El cielo os oiga!

ESCENA IX.

Los mismos, PIETRO.

FESO. Os dejo en compañía de nuestro querido Pietro. (á él.) Me alegro mucho de veros, para daros mil enhorabuenas...

PIE. Señor Conde...

FESO. Muy bien, muy bien; seguid siempre las huellas del maestro, y llegareis á ser como él, un gran artista.

PIE. Ah! esas esperanzas...

FESO. Digo lo que siento. (saludando.) Hasta luego, señora. (vase.)

ESCENA X.

PIETRO, MMA MEGANI.

MMA. Ah! si no dependiese mas que de él, pronto veria á mi hijo; y me dá esperanzas, que seguramente no tiene.

PIE. Y por qué? Yo por mi tengo muchas.

MMA. De veras?...

PIE. (ap.) Sigamos las instrucciones de Megani.

(alto.) La felicidad está á veces mas cerca de lo que uno piensa... Vuestro hijo mayor es un bueno y franco militar...

MMA. Ya podia estar aquí... pero ya veis como no viene.

PIE. Estoy seguro que ya no tardará.

MMA. Cómo?...

PIE. Nuestro camarada Bonelli, que acaba de llegar á Parma, dice que ha encontrado en el camino muchos militares con licencia; y me parece que vuestro hijo debe estar entre ellos...

MMA. Lo creei?

PIE. Estoy seguro de que le vereis pronto...

MMA. Oh! qué dicha!... Un hombre, un militar... con él tal vez podriamos...

PIE. Qué?

MMA. Marcharnos en secreto á Paris.

PIE. Hacedis tenido esa idea?...

MMA. Muy á menudo.

PIE. Bien puede realizarse... Ya entran en el teatro; antes de una hora la princesa estará en su palco.

MMA. No será mi hijo quien trabaje delante de

ella; me voy á mi cuarto, porque los aplausos del público me hacen daño desde que no está él. (vase.)

ESCENA XI.

PIETRO solo.

PIE. Ya está un poco preparada... Pero él debía ya haber venido... Estoy temblando... ese picaro Ascalio que le quería prender.... Pero oculto con el uniforme de su hermano, y prevenidos por mi de que va á venir, podrá ver á su muger, prevenirla... Ah! alguien viene; es él! Oh! cielo! no viene solo! Quién será!... Su muger!... Con tal que nadie los oiga... (cierra las puertas del teatro.)

ESCENA XII.

PIETRO, MEGANI, PAULINA.

PAU. (sin ver á Pietro.) Tú, tú con ese traje...

MEG. Abrázame otra vez, querida mia.

PAU. Ah! que dicha! (volviéndose) Pietro!...

MEG. Eres tu! Y bien, el viaje?...

PIE. Todo está corriente.

MEG. Para las nueve?...

PIE. Para las nueve.. Voy á ver si falta algo...

PAU. Y sobre todo, Pietro, que no entre aquí nadie. (vase Pietro.)

ESCENA XIII.

Los mismos, menos PIETRO.

PAU. Has estado antes aquí, y yo no lo sabia!... Y te han arrojado de tu casa!...

MEG. Y por quién? Por un miserable!... Pero dejemos esto, todo lo perdono, todo lo olvido con la alegría de verte; hablemos de ti, de nuestra larga separacion...

PAU. Y de tu largo silencio...

MEG. No lo puedo comprender; es un misterio que yo aclararé...

PAU. Ya me creí olvidada...

MEG. Y yo vendido...

PAU. Ah! Tú todo lo tomas por lo trágico!

MEG. No lo podia remediar; tenia sombrías ideas! Tristezas profundas... y para colmo de desdicha, la cabeza preocupada con un papel nuevo.

PAU. Un papel...

MEG. He estado admirable; te lo digo esto, porque entre nosotros la modestia... Pero estube muy contento conmigo mismo; un marido! oh! pero zeloso! tú verás, tú verás.

PAU. Un marido zeloso! oh! bien lo harías!

MEG. Sobre todo, la escena del tercer acto... la salida es magnífica... Su muger está sola y tiene un retrato, entonces él...

PAU. Me parece, caballero, que no debiamos pensar en papeles...

MEG. Perdona, querida mia! (la abraza.) Ese papel me ocupa siempre! Cuando le creé estaba á doscientas leguas de ti... sin cartas... sin noticias... la cabeza trastornada, el corazon lleno de sospechas; que no rechazaba, todo esto me servia de estudio; y la noche que lo ejecuté estube admirable...

PAU. Hé aquí lo que son los artistas... todo es para ellos objeto de observacion; hasta sus propios dolores... El arte no está solo en su

pensamiento, tambien ocupa el corazon; son escuchas, por decir asi, de todos los sentimientos buenos ó malos.

MEG. Es verdad; tengo dos amores que no puedo separar; el tuyo y el del teatro, á quien debo mi nombre, y sobre todo mi Paulina... Y tú, que amas la gloria...

PAU. Como á una rival...

MEG. Qué te importa, si tú eres preferida? (la besa la mano.)

PAU. Alguien viene! (entra un criado.) Qué queréis? (al criado.)

CRIA. El marqués de Alvera quiere hablaros, señora.

MEG. (ap.) Alvera!

CRIA. Dice que os ha escrito y que no ha recibido contestacion...

PAU. Me ha escrito? Yo no he recibido ninguna carta...

CRIA. Qué contesto?

PAU. Nada, seguidme...

MEG. Yo tambien voy...

PAU. No, quedad! (vivamente.)

MEG. Como...

PAU. Si, querido hermano, quedad, pronto vuelvo.

MEG. (bajo.) Pero...

PAU. (id.) Quédate, yo te lo suplico; piensa que la menor indiscrecion delante de un criado, puede perderte... Prudencia, amigo mio... (al criado.) Seguidme. (vanse.)

ESCENA XIV.

MEGANI solo.

MEG. El marqués de Alvera aquí! Qué le traerá? Para qué le recibe Paulina?... por qué?... Vamos, vuelven los celos... Dios me libre... pero ese marqués, la amó antes, y ahora tal vez!... Vamos, vamos, desechemos estos pensamientos!... Paulina vá á volver, y me explicará... Querida mia! Que júbilo ha sentido cuando me ha visto!... Cuantas veces habrá pensado en mi, trabajando aquí, cerca de esta mesa... Todavía hay labor, este bordado... Qué veo! Su cifra, y la mia. (la besa.) Querida esposa! Esta cestita se la di antes de nuestro casamiento, y todavía la conserva... Qué es esto?... Una carta!... Una carta... que tal vez me escribia... No, no es su letra... está dirigida á ella... (leyendo.) «Por qué os enfadais, angel mio?» (se levanta.) Oh! que quiere decir esto?... (quiere leer.) Angel mio! y bien! no veo! Es singular; qué es lo que tengo?... (leyendo.) «No puedo atribuir la frialdad de vuestro recibimiento mas que á un sentimiento de celos... impertinente!... Si es la marquesita la que os hace sombra, estad satisfecha... os la sacrificio...» Cuál será el insolente? No hay firma, pero ella por qué recibe esta carta? Por qué? Bien que no la ha leído, porque yo la he abierto; tal vez ignorará que está aquí... Va!... esto no será nada, pero en el primer momento, no es uno dueño de si mismo... dichosamente mi querida Paulina...

ESCENA XV.

MEGANI, ASCALIO.

Asc. (fuera) Imbécil! Necio!

MEG. Este hombre aquí!

Asc. (saliendo.) Como me ha puesto!..

MEG. (No podré estar solo un momento)

Asc. Impedirme entrar á mi! Ese tunante está borracho!

MEG. (Borracho! Oh qué idea! espera, espera, yo haré que desocupes el puesto.)

Asc. (viéndolo.) Un soldado! Qué haceis aquí?

MEG. (haciendo el borracho) Qué os importa?

Asc. He?

MEG. Estoy en mi casa.

Asc. En vuestra casa!..

MEG. Si, en mi casa; soy el hermano de Megani.

Asc. Ah! el que esperaban; en efecto, se parece mucho. Bien me lo habian dicho.

MEG. (Ah! Qué diablo!)

Asc. Sin embargo, este es mas alto.

MEG. (Vamos, audacia.) Por qué me habeis insultado?

Asc. Yo te he insultado?

MEG. Me habeis dicho que estoy borracho!

Asc. Si no he dicho una palabra...

MEG. Es acaso malo el beber... asi... un poquito?

Asc. Si bebeis á menudo...

MEG. Si, es verdad que bebo á menudo, pero sabeis por qué?

Asc. Por qué?

MEG. Porque tengo mas sed que los demas.

Asc. Qué original! Ah! ah! (rie)

MEG. (riendo.) Ah! ah! Teneis traza de valiente... (dándole golpes en el hombro.)

Asc. Tened atencion...

MEG. Sois militar?

Asc. No por cierto.

MEG. Entonces de qué os sirve esto? (tocando á la espada.)

Asc. No toqueis..

MEG. No os la quitais? Una, dos. (dándole botes.) en guardia... (bote.) Ah!

Asc. Uf!

MEG. Tocado! Decid tocado!

Asc. (á si mismo.) Tocado! Me parece que efectivamente me ha destrozado un lado.

MEG. Por qué me habeis insultado? Yo no quiero que un hombre que me ha insultado esté en mi casa.

Asc. (Si yo pudiese!..)

MEG. Qué decis?

Asc. Que tienes razon, amigo mio.

MEG. Pues entonces, marchaos.

Asc. No es á mi á quien debes despedir.

MEG. Por qué?

Asc. Si, porque si cuidas tanto de tu honor, el de tu familia no te debe ser indiferente.

MEG. Voto vá! Qué decis?

Asc. (Oh! qué buena idea!) No querrás que le suceda ninguna desgracia á tu hermano?

MEG. Es lo mismo que si me sucediera á mi.

Asc. Pues bien, voy á decirte una cosa que ignorarás.

MEG. Qué es?

Asc. (Qué diestro soy.) Pues hay un hombre que hace la corte á vuestra hermana.

MEG. (sorpresa.) Un hombre!

Asc. Eso te admira?

MEG. Y ese hombre?..

Asc. A él es al que no debes dejar entrar aquí; y á tu hermana no dejarla salir sola.

MEG. Mi espo... (olvidándose.)

Asc. Qué?

MEG. Digo que mi espada sabrá vengarle. Pero no teneis otras pruebas?

Asc. Tengo muchas.

MEG. Veamos.

Asc. Tu hermana va todos los dias á su casa.

MEG. Todos los dias?

Asc. Y una noche...

MEG. Una noche..?

Asc. (Bravo! una mentirilla!)

MEG. Una noche, decis?

Asc. Los sorprendi...

MEG. Es el marqués de Alvera, no es cierto?

Asc. Un hombre inmoral!

MEG. Un infame!

Asc. Es verdad.

MEG. Con que los sorprendisteis?..

Asc. En el jardin.

MEG. Y se decian...

Asc. Ya os podeis figurar...

MEG. (gritando) Qué, qué?

Asc. Yo te amo; decia el Marqués...

MEG. Maldicion!

Asc. Y ella respondió: hasta mañana á las doce.

MEG. A las doce?

Asc. Y vi que se abrazaban...

MEG. (lanzándose sobre Ascalio como en el primer acto.) Alvera! Paulina! Ah! los mataré! Tú mientes, respóndeme, no es verdad que mientes?..

Asc. Gran Dios! Esa mirada! Ese acento...

MEG. (reponiéndose.) (Qué iba á hacer?)

Asc. (No hay duda, es Megani!.. nadie sino él podría...)

MEG. Perdonad, señor, si me he escedido; pero el honor de mi familia...

Asc. Está muy bien; ya se conoce que sois valiente, ó al menos que teneis fuerzas. (Hola! has quebrantado el destierro! Pronto tendrás noticias mias.) (á él.) A Dios, amigo mio; yo ya os he advertido; ahora, cuidado. (vase.)

ESCENA XVI.

MEGANI, solo.

Mis sospechas eran ciertas! Me ha engañado! Por la noche palabras de amor, abrazos. oh! Dios mio!. Pero ese hombre la habrá calumniado. Y esta carta, esta carta que me abrasa el corazon. Yo no conozco la letra del marqués. Por tener pruebas daría toda mi gloria, toda mi sangre... Busco pruebas! No está él ahí cerca de mi? Ah! voy... (se oye el ruido de un coche.) Oh! cielos! ya no es tiempo! (corriendo á la ventana.) Es su coche, se me va, se me escapa, y hubiera querido... pero á ella, á la pérfida, quiero... Qué voy á hacer? Un escándalo? No, no, ahogaré mi rabia.. y.. quiero saberlo todo.. Va á venir... oh! cómo podré contenerme?.. Venga á mi el poder del artista, cuyo rostro rie al público mientras que su corazon se despedaza. Vamos (dándose con las manos en la frente.) Vamos... calma aquí, cómico, yo lo quiero!

ESCENA XVII.

MEGANI, PAULINA.

PAU. El marqués me ha dado buenas esperanzas. Qué tienes? (viendo á Megani.)

MEG. Oh! no sé lo que siento ahora; no puedo decirlo; no es furor, no es desesperacion...

PAU. Amigo mio?..

MEG. (sin oirla.) Es una estrañeza... me parece que no acabo de comprender lo grande de mi desgracia.

PAU. No piensa en mi; el papel de que me ha hablado... Megani!

MEG. Oh! estabais aqui, señora?

PAU. Chist; mas bajo! Si te oyesen...

MEG. Si, teneis razon; vos sola debeis oirme... queria fingir para saber hasta donde llevabais la perfidia... pero mi corazon se ha reprimido mucho tiempo.

PAU. Espera. (cierra las puertas del fondo.)

MEG. Si, quiero humillarla, ingrata, pérfida! (á si mismo.)

PAU. (bajando á la escena y sentándose.) Vamos, ya puedes continuar.

MEG. Continuar? Qué audacia! Creeis tal vez poderme ocultar vuestra turbacion, vuestros proyectos, vuestra vil traicion? No lo esperéis... Lo sé todo, me habeis engañado; honor, amor, juramentos, todo ha sido olvidado, y todavia osais sostener mis miradas!

PAU. Oh! qué bien! (mirándole fijamente.)

MEG. Pero corro á donde la venganza me llama; mataré á tu cómplice... y á ti, á ti, te abandono al odio y al desprecio de todos.

PAU. Bravo! bravo! Nunca ha estado tan perfecto, tan natural.

MEG. Qué quereis decir?

PAU. Es ese el papel de que me has hablado?

MEG. (confundido.) Un papel, un papel!..

PAU. Lleno de energia, de calor... Mira, empieza otra vez.

MEG. Empezar?

PAU. Si, desde el principio.

MEG. Ah! esto es demasiado! No señora; aqui no se trata de comedia; es de vos, lo entendeis? De vos y de ese cobarde marqués!

PAU. No te entiendo! El marqués?..

MEG. Si, ese infame!..

PAU. Hablas con formalidad?

MEG. Todavia? Pero voy á confundiros; el marqués os ha escrito hoy; no podeis negarlo, el criado lo ha dicho.

PAU. Es verdad; pero no he recibido su carta.

MEG. Pues yo la he encontrado.

PAU. Tú?

MEG. Vedla... leed, leed, señora.

PAU. (cogiéndola.) Es del caballero Ascalio.

MEG. Del caballero? Pues él me ha dicho que os habia sorprendido...

PAU. Ah! Tú le has creído y no me crees á mi?.. Me avergonzaria si me defendiese!

MEG. Pero en fin, ese marqués ha estado contigo hace poco; viene á menudo, qué le trae?

PAU. Hace seis meses que no se ocupa mas que de ti, y en este mismo momento, mientras que tú le ultrajas, va á llevar á la Princesa la suplica de tu vuelta.

MEG. (dándole la mano.) Paulina, no quieras ocultármelo; tú amas al marqués.

PAU. Ah! esto es demasiado! Yo que he acogido con tanta alegria la idea de seguirte á Francia, de huir de estos lugares para siempre!... Ay! nunca hubiera creído tal desconfianza!

ESCENA XVIII.

Los mismos, PIETRO, MMA. MEGANI.

MMA. Qué decis? Megani está aqui, y me lo habeis ocultado? Está aqui?

PIE. Ah! le teneis.

MEG. Madre mia! (abrazándola.)

MMA. Ah! hijo mio, eres tú? El conde Feso ha obtenido por fin...

MEG. Ay de mi! No, madre.

MMA. Será el marqués de Alvera?

MEG. (con amargura.) El Marqués...

PIE. Ah! Dios mio!.. el marqués.. enteramente ocupado en vos, mi querido maestro, no me he acordado de daros esta carta, señora.

MEG. Esta carta? Dame, dame!

PAU. (con dulzura.) A mi viene dirigida.

MEG. (bajo.) Temeis que la vea?

PAU. Yo? Leed, señor... leed alto.

MEG. (leyendo.) «Señora, el tiempo es precioso; es menester aprovecharse de una ocasion favorable; la Princesa va esta noche al teatro, el gran Duque la acompaña; haced ahora mismo una demanda por nuestro querido Megani... yo os presentaré á la princesa, y le dareis el memorial.» (Megani se avergüenza y no mira á su muger.)

PAU. Y bien, señor!

MEG. (bajo.) Silencio! Oh! Silencio!

PAU. Al contrario; debo vengarme.

MEG. Yo te lo suplico, Paulina; estaba loco, fuera de mi, yo te pido perdon, me lo negarás?

PAU. Oh! bien debia hacerlo!

MMA. Qué decis?

MEG. Nada, nada.

MMA. Hablabais...

MEG. Un asunto...

MMA. Ah! ah! secretos... yo lo creo, cuando hace tanto tiempo que uno no se ha visto...

PAU. Tiene uno tantas cosas que aprender...

MEG. Y tantas cosas que olvidar...

MMA. Pero hijo, con la alegria de verte habia ya olvidado el peligro que corres.

PAU. Ay! tambien lo habia olvidado yo...

MEG. Tranquilicense ustedes; todo está previsto; seguidme, y bien pronto estaremos fuera de peligro. (ruido fuera.)

PIE. (corriendo á la ventana.) Dios mio, qué será? Soldados rodean la casa... Ascalio los conduce.

MMA. Ah! Dios mio!

MEG. Ascalio! Ese infame!

PIE. No hay duda, os ha denunciado!

PAU. Qué hacemos? Ah! ese corredor que conduce al teatro!...

MEG. Huir, como un criminal!

PIE. Ya vienen... apresuraos!

MEG. (yéndose.) Cuando acabará esto!

PIE. Aprisa! aprisa! Cerremos esta puerta.

ESCENA XIX.

Los mismos, ASCALIO, soldados.

Asc. El culpable está aqui. (varios soldados entran en las habitaciones.)

PIE. Caballero!
 ASC. Silencio! Soy el nuevo lugar-teniente de policia.
 MMA. Ah! piedad! Vos que sois nuestro amigo...
 ASC. Señora, el lugar-teniente de policia no conoce á ningun amigo del caballero...
 PAU. y MMA. Ah! señor...
 ASC. Os compadezco, señoras, pero el deber es primero que la amistad.
 PAU. (Si se pudiese escapar...)
 ASC. Habeis mirado bien? (á los soldados.)
 UNO. Si, monseñor.
 ASC. Ahora el teatro.
 EL MISMO. Bien. (vause.)
 TODOS. Cielos!
 PIE. (Qué hacer?) Señor!
 ASC. Silencio.
 PIE. Pero, señor...
 ASC. Callad. (á los soldados que entran.) Y bien?
 OTRO. No hemos visto á nadie.
 ASC. Y en el jardin?
 EL MISMO. Nada.
 ASC. En la biblioteca?
 EL MISMO. Nada.
 ASC. Es extraño... Señoras, en nombre del Duque, decidme dónde está el rebelde. (se oye ruido en el teatro.)
 PIE. Qué es eso?
 MMA. Es en el teatro.
 PIE. Qué aplausos! qué transportes!
 ASC. Qué me importa! yo no me mezclo en eso, soy de policia... Vamos, soldados, Megani no se escapará.

ESCENA XX.

Los mismos, Actores, Actrices, señores, despues
 MEGANI.

TODOS. (entrando.) Soberbio! Qué triunfos! qué actor! Oh! Bravo! bravo!
 ASC. Seguidme; necesito á Megani muerto ó vivo.
 MEG. No teneis que ir muy lejos, si quereis encontrarle.
 TODOS. El es!
 MMA. Hijo mio, qué has hecho?
 MEG. Una accion arriesgada, madre mia; viendo que todas las salidas estaban ya guardadas, y que no podia escaparme del Duque, me presenté á él.
 ASC. En su palco?
 MEG. En la escena, en donde vuestros esbirros me han perseguido para arrestarme; pero no perdi la cabeza; me acordé que la pieza del soldado empieza precisamente por un arresto, lo he hecho, y la primera escena ha producido un efecto!.. Los agentes de la fuerza pública son excelentes comparsas; me han cojido por el cuello, han querido arrestarme, y yo resistia, luchaba; era tan natural!... La Duquesa se ha sonreido, despues ha aplaudido, ha hecho una seña, y la escena ha continuado hasta el fin.
 ASC. Ya tendrá recompensa esa audacia.
 MEG. Recompensa! Ya la tengo y bella, y rica, y magnífica, y real, porque es mi rey el que me la ha dado, es el público.
 PAU. Pero el Duque?...
 MEG. El Duque ha echado al patio y al actor una mirada severa, y ha salido bruscamente del palco, seguido del conde Feso y de su edecan.

ASC. Monseñor de Torena que os detesta.
 MEG. He venido, queridas mias, para abrazaros, y esperar despues.
 ASC. No teneis que esperar, seguidme.
 TODOS. Perdon! Perdon!
 MEG. Qué haceis, amigos mios? Puedo pedir justicia, pero perdon, nunca.
 ASC. Marchemos.

ESCENA ULTIMA.

Los mismos, el CONDE FESO.

FESO. Un momento... Quedad.
 ASC. Con que derecho?
 FESO. Ahora lo sabreis, caballero.
 ASC. Lugar-teniente de policia, si os parece mejor, nombrado en vuestro lugar.
 FESO. Lugar-teniente, ya no lo sois.
 TODOS. Cómo?
 ASC. Es una gracia del señor conde... Pero pensad de que os puedo arrestar ahora mismo, y...
 FESO. No lo creo; porque el principe al tiempo de mandarme recoger mis derechos, me ha encargado que os diga, que acepta vuestra dimision
 MEG. Será cierto! .
 ASC. Mi dimision! Si yo no la he hecho, no la he hecho.
 MEG. (á Ascalio.) Es igual, nosotros la recibimos.
 ASC. Soy víctima de una odiosa intriga.
 FESO. (á Megani.) Además, esta os ha dirigido.
 MEG. A mi?
 FESO. De mano del gran Duque.
 TODOS. Del gran Duque!
 MEG. (leyendo.) «Cediendo á las solicitudes del marqués de Alvera y á las de nuestra augusta esposa, y por la estimacion que profesamos al talento del actor Megani, queremos y ordenamos que su sentencia de destierro sea anulada, y que vuelva á tener en el teatro de Parma el rango que le pertenece por su mérito y sus trabajos. El presente escrito está firmado de nuestras propias manos. Parma á 17 de febrero del año de 1780, Fernando, duque ordinario de Parma; al célebre y extraordinario actor, Megani »
 TODOS. Es posible! Hijo mio! Amigo mio! Megani!..
 ASC. Ah! cómo se venga! Y vos, que le acusabais siempre!
 MEG. Convengo en que estaba engañado.
 ASC. Qué talento!
 MEG. Si, si; pero... vos le servireis siempre de intérprete...
 TODOS. Viva Megani!
 MEG. Viva Monseñor!
 TODOS. Viva Monseñor!
 ASC. Con que he sido lugar teniente de policia para ..
 MEG. Para no prender á nadie; es original, una cosa nunca vista.

FIN.

MADRID, 1851.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Asc. Monseñor de Toros que os detesta.
 Mas He venido, queridas misas, para abrazaros
 y esperar después.
 Asc. No tenéis que esperar, seguidme.
 Todos. Perdon Perdon!
 Mas. Qué hacéis, amigos míos? ¿Qué podéis decir?
 Mas. Pero perdon, nunca.
 Asc. Marchemos.

ESCENA ULTIMA
 Los mismos, el Conde Faso.

Faso. Un momento... Quedad.
 Asc. Con que derechos?
 Faso. Ahora lo sabreis, caballero.
 Asc. Lugar-teniente de policía, si os parece
 mejor, nombrado en vuestro lugar.
 Faso. Lugar-teniente, ya no lo sois.
 Todos. Como?
 Asc. Es una gracia del señor conde... Pero per-
 sad de que os puedo arrestar ahora mis-
 mo y...
 Faso. No lo creo, porque el principio al tiempo
 de mandarme recoger mis derechos, me ha
 encargado que os diga, que hecha vuestra mi-
 sion.
 Mas. Señal ciega.
 Asc. Mi dimision! Si yo no la he hecho, no la
 he hecho.
 Mas. (A Ascanio) Es igual, nosotros la recibimos.
 Asc. Soy víctima de una odiosa intriga.
 Faso. (A Meganí) Además, esta os ha dirigido.
 Mas. A mí?

ESCENA XX
 Los mismos actores, actores, señores, señores.

Faso. De mano del gran Duque.
 Todos. Del gran Duque.
 Mas. (Leyendo) «Cediendo á las solicitudes del
 marqués de Alvera y á las de nuestra augusta
 esposa, y por la estimacion que profesamos al
 talento del actor Meganí, queremos y ordena-
 mos por su sentencia de destierro sea anula-
 da, y que vuelva á tener en el teatro de Pa-
 ris el rango que le pertenece por su merito y
 sus trabajos. El presente escrito está firmado
 de nuestras propias manos. París á 17 de Fe-
 brero del año de 1780. Fernando, duque ordi-
 nario de Parma, de Calabria y estirordinario
 actor Meganí»
 Todos. Es posible! Hijo mio! Amigo mio! Me-
 ganí!

Asc. Ah! como se venga! Y vos que le acusabais
 siempre!

Asc. Con vergo en que estaba engañado.
 Asc. Qué talento!

Asc. Si sí, pero... vos le serviréis siempre de in-
 terprete.
 Todos. Viva Meganí!
 Mas. Viva Monseñor!
 Todos. Viva Monseñor!

Asc. Con que he sido lugar-teniente de policía
 para...
 Mas. Para no prender á nadie, es original una
 cosa nunca vista.

FIN.
MADRID, 1851.
IMPRESA DE VICENTE DE LA ALA
 Calle del Duque de Alba, n. 43.

Asc. Señal! Soy el nuevo lugar-teniente de po-
 licía.
 Mas. Ah! ¡biedad! Vos que sois nuestro amigo...
 Asc. Señora, el lugar-teniente de policía no co-
 noce á ningún amigo del caballero...

Pas. Y Mas. Ah! señor...
 Asc. Os compadecero, señoras, pero el deber es
 primero que la amistad.

Pas. (Si se pudiese escapar...)
 Asc. ¿Habéis mirado bien? (á los soldados.)

Asc. Si, monseñor.
 Asc. Ahora el teatro.
 El mismo. Bien. (conase.)

Todos. ¡Cielos!
 Pas. (Que hacer?) Señor!
 Asc. ¡Silencio!

Pas. Pero, señora...
 Asc. Callad, (á los soldados que entran) ¿bien?
 Otro. No hemos visto á nadie.

Asc. Y en el jardín...
 El mismo. Nada.
 Asc. En la biblioteca?

El mismo. Nada.
 Asc. Es extraño, señoras, en nombre del Duque,
 decíame donde está el rebelde, ya que todos
 los he buscado.

Pas. (Qué es eso?)
 Mas. Es un teatro.
 Pas. Qué palabras! Vos transportes...
 Asc. Qué me importa! Yo no me meto en eso,
 soy de policía... Vamos, soldados, Meganí no
 se escapará.

ESCENA XXI
 Los mismos actores, actores, señores, señores.

Todos. (Entrando) ¡Sobervio! Qué truhanos! Qué
 actor! ¡Oh! ¡Bravo! ¡Bravo!

Asc. Seguidme, necesito á Meganí muerto ó vivo.
 Mas. No tenéis que ir muy lejos, si queréis en-
 contrarle.

Todos. El está en...
 Mas. ¡Hijo mio, qué has hecho?

Asc. Una accion arriesgada, madre mia, viéndolo
 que todas las salidas estaban ya guardadas,
 que no podía escaparme del Duque, me pro-
 senté á él.

Asc. En su patio?
 Mas. En la escena, en donde vuestras espaldas
 me han perseguido para arrestarme; pero no
 perdí la cabeza; me acordé que la plaza del
 teatro estaba precisamente por un arriete.

Asc. ¿Qué talento!
 Mas. Si sí, pero... vos le serviréis siempre de in-
 terprete.

Todos. Viva Meganí!
 Mas. Viva Monseñor!
 Todos. Viva Monseñor!

Asc. Con que he sido lugar-teniente de policía
 para...
 Mas. Para no prender á nadie, es original una
 cosa nunca vista.

Asc. Ya tendréis recompensa esa andadla.
 Mas. Recompensa! Ya la tengo y bella y rica, y
 magnífica, y real, porque es mi rey el que me
 la ha dado, es el príncipe.

Pas. Pero el Duque...
 Mas. El Duque ha echado al patio y al actor una
 mirada severa, y ha sabido por el momento del
 patio, seguido del conde Faso y de su edecán.

El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3 11	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3 6
El padre del novio, t. 2.	2 4	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4 9
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2 12	Julian el carpintero, t. 3.	3 6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5
El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1 5	Juana Grey, t. 5.	2 8	La Pupila y la péndola, t. 1.	2 6
El Angel de la guarda, t. 3.	3 8	Juzgar por apariencias, o. 3.	3 6	La protegida sin saberlo, t. 2.	1 6
El marido de la favorita, t. 5.	2 11	Jugar con fuego, t. 2.	1 3	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1 7
El cartero, t. 5.	3 10	Julio César, o. 5.	2 15	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7
El alguacil mayor, t. 2.	2 5			La Posada de Currillo, o. 1.	2 3
El cardenal y el judio, t. 5.	3 12	La Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8	La Perla sevillana, o. 1.	3 3
El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7 12	La Primera escapatoria, t. 2.	2 4
El mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	La Barbera del Escorial, t. 1.	2 3	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3 5
El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1 6	La Batalla de Clavijo, o. 1.	» 4	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5
El último dia de Venecia, t. 5.	2 9	Los contrastes, t. 1.	2 5	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4
El amigo intimo, t. 1.	2 3	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	La Reina Sibila, o. 3.	2 6
El artículo 960, t. 1.	2 3	La cocinera casada, t. 1.	3 4	La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7 17
El tio y el sobrino, t. 1.	3 4	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	La Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4
Enrique de Valois, t. 2.	2 10	La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2 7
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2 9	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2 7	Los Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14
El hombre cachaza, o. 3.	3 4	La Cantinera, o. 1.	1 6	La Taza rota, t. 1.	2 3
El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	La Tercera dama duende, t. en 3.	2 11
El marino, t. 5.	2 8	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	La Toca azul, t. en 1.	3 7
El cómico de la legua, t. 5.	3 10	La Calderona, o. 5.	3 8	La vida por partida doble, t. 1.	5 3
El vampiro, t. 1.	2 7	La Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	La Viuda de 15 años, t. 1.	3 2
El ciudadano Marat, t. 4.	3 18	La Caza del Rey, t. 1.	2 6	La Victima de una vision, t. 1.	4 5
El zapatero de Jerez, o. 4.	3 3	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3 4	La Roca encontrada, o. 4.	2 6
El heredero del Czar, t. 4.	2 10	—La Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2 8
El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3 16	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5 13	Los Reyes magros, o. 1.	5 8
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	Los celos, t. en 3.	3 5	La Mano de Dios, o. 3.	2 7
En poder de criados, t. 1.	3 2	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1 7	La Moza de meson, o. 3.	2 6
El amor y la música, t. 3.	2 4	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2 6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9 9
		Los dos Fóscares, o. 5.	1 11	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13
		La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6 18
		Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3
		Los Dos maridos, t. 1.	3 3	Los Dos rivales, o. 3.	2 9
Fausto de Underwal, t. 5.	1 13	La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2 4	La Jorobada, t. 1.	3 6
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3 7	La Feria de Ronda, o. 1.	2 8	La muger de un proscrito, t. 5.	3 6
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3 15	La Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	La calumnia, t. 5.	3 6
		La Favorita, t. en 4.	3 10	La tia y la sobrina, o. 1.	3 4
		La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3 4	Los percances de un carlista, o. 1.	3 9
		La Hija de Cromwell, t. en 1.	2 5	La Serenata, t. 1.	3 3
		La Hija del bandido, t. 1.	1 4	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4 12
		La Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2 7
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11	La Hermana del soldado, t. 5.	2 9	La fineza en el querrer, o. 3.	1 3
Gustavo VVasa, o. 5.	2 16	La Hermana del carretero, t. 5.	2 10	La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3 4
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10	Los desposorios de Inés, o. 3.	3 3
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3 5	La Hija del Regente, t. 5.	2 10	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	3 13	La Sombra de un amante, t. 1.	2 3
Geroma la castañera, zarzuela.	1 3	La Hija del prisionero, t. 5.	2 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
		La Herencia de un trono, t. 5.	6 16	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	9 13
		Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	La Rama de encina, t. 5.	2 10
		La Ilusion ministerial, o. 3.	2 11	Latreaumont, t. 5.	2 15
		La Joven y el zapatero, o. 1.	4 7	Los dos cerrageros, t. 3.	2 22
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2 11	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	3 9	La honra de mi madre, t. 3.	3 5
Honores rampen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8	Laura de Monroy, ó los dos Maestres. o. 3.	2 3	La castellana de Laval, t. 3.	2 9
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3 5	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8	Los penitentes blancos, t. 2.	5 3
Halifax, ó pícaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2 9	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2 8	La loca, t. 4.	3 4
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5 5	La Ley del embudo, o. 1.	2 5	Las dos hermanas, t. 2.	3 5
Honor y amor, o. 5.	4 9	La Muger eléctrica, t. 1.	4 4	La Cruz de Malta, t. 3.	2 8
		La Modista alfez, t. 2.	2 3	—La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de Paris. d. t. en cuadros.	
		Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	3 6	La hija del abogado, t. 2.	2 5
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	5 8	La herencia de un valiente, t. 2.	1 4
Ilusiones, o. 1.	1 4	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	3 11	Los dos ladrones, t. 1.	1 3
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4 4	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	6 14	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5
		Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	8 16	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo.	2 8
Jorge el armador, t. 4.	3 11	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2 14	La viva y la disunta, t. 1.	1 3
Ju que jembra, o. 1.	3 6	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 5	Los Trabucaires, o. 5.	6 13
José Maria, ó vida nueva, o. t.	1 7	La Opera y el sermon, t. en 2.	2 11	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10
Juan de las Viñas, o. 1.	1 6	La Pomada prodigiosa, t. 1.	3 6	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2 9
			2 2	La limosna y el perdón, o. 1.	3 6
				La marquesa de Seneterre, t. 3.	2 3
				Las desgracias de la dicha, t. 2.	2 2
				La banda roja, o. 3.	5

La cadena, t. 3.	2	8	Por quinientos florines, t. 1.	3	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4
Los celos de una muger, 3.	5	5	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14	Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4	Un corazon maternal, t. 3.	2	5
La selva del diablo, t. 4.	2	15	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
La hora de centinela, t. 1.	2	8	Por casarse! t. 1.	2	3	Un viage á América, t. 3.	2	8
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8				Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
La quinta en venta, o. 3.	1	5				Una estocada, t. 2.	2	6
La corte y la aldea, o. 3.	2	8				Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
La soboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4	8	Quién será su padre? t. en 2.	2	5	Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
Laura de Castro, o. 4.	1	15	¿Quién reirá el último? t. 1.	1	4	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3	5	Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
						Un mal padre, t. en 3.	4	4
						Un rival, t. en 1.	1	4
						Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
			Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
			Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una intriga de modistas, t. 1.	8	
			Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 actos y prólogo.	3	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2	1
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	15		Un imposible de amor, o. 3.	3	8
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	1	3	Rita la española, t. 4.	3	7	Una causa criminal, t. 3.	6	6
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	2	10	Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	Un rapto, t. 3.	1	11
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12				Una encomienda, o. 2.	2	5
Mateo el veterano, o. 2.	2	7				Una romántica, o. 1.	3	3
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5				Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11				Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Margarita de York, t. 3.	3	11	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Maria Remont, t. 3.	4	7	Sin muger y sin empleo, o. 1.	2	3	Una crisis ministerial, t. 1.	2	3
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Monge seglar, o. 5.	3	7	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	— Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Miguel Angel, t. 3.	2	11	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Un poeta, t. 1.	2	5
Meganí, t. 2.	2	6	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Maria Calderon, o. 4.	2	8				Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
			Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	4	4	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Ya no me caso, o. 1.	1	5
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	Trapiondas por bondad, t. en 1.	3	5			
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeuve, t. 5.	3	7						
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5			
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11	Valentina Valentona, o. 4.	2	7			
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	— Vengar ofensas de amor, o. 4.	3	6			
No mas comedias, o. 3.	3	5	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11			
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7						
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4	Un buen marido! t. 1.	1	3			
Ni por esas! o. 3.	4	4	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	2			
			Un Juan Lanas, t. 1.	2	8			
Ojo y nariz! o. 1.	1	3	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3			
			Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2			
			Un pariente millonario, t. 2.	3	6			
			Un avaro, t. 2.	2	4			
			Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Una broma pesada, t. 2.	3	5			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un dia de libertad, t. 3.	7	4			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	8	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4			
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 5.	2	10	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8			
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3	Un error de ortografía, o. 1.	2	3			
Por tenerle compasion, t. 1.	2	2	Una conspiracion, o. 1.	1	5			
— Padecer por semejanza, ó el robo de la silla-correo, t. 5.	2	18	Un casamiento por poderes, o. 1.	3	3			
			Una actriz improvisada, o. 1.	2	3			

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan que la comedia es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galería de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID 24 de Enero de 1851.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.